

EL CAMPO DE JUEGOS DEL TIO JORGE

Bloques de vivienda para los
más pequeños

Vlatko P. Korobar · Roberto Goycoolea · Inês L. Rodrigues · Paz Núñez



 **cost**
EUROPEAN COOPERATION
IN SCIENCE & TECHNOLOGY

European
Middle Class
Mass Housing
□ □ □ □ CA18137

Spanish edition

EL CAMPO DE JUEGOS DEL TIO JORGE

Bloques de vivienda para los más
pequeños

Vlatko P. Korobar · Roberto Goycoolea · Inés L. Rodrigues · Paz Núñez

iscte UNIVERSITY
INSTITUTE
OF LISBON

Esta publicación se basa en el trabajo de la Acción COST CA18137, apoyada por COST (Cooperación Europea en Ciencia y Tecnología).

COST (Cooperación Europea en Ciencia y Tecnología) es una agencia de financiación de redes de investigación e innovación. Nuestras acciones ayudan a conectar iniciativas de investigación en toda Europa y permiten a los científicos desarrollar sus ideas compartiéndolas con sus colegas. Esto impulsa su investigación, su carrera y su innovación.

www.cost.eu

European
Middle Class
Mass Housing
□ □ □ □ CA18137

 **cost**
EUROPEAN COOPERATION
IN SCIENCE & TECHNOLOGY

 **Funded by
the European Union**

Cómo utilizar

EL LIBRO

SOBRE EL LIBRO

El libro narra las aventuras de Marco, su tío Jorge y el vecindario, personas que podrían estar viviendo en cualquier otra ciudad, en un bloque de viviendas como cualquiera de los que se muestran en los dibujos de este libro. A través de estos personajes, queremos dar a los jóvenes lectores (así como a sus familias, profesores/as incluso abuelas y abuelos...) una idea de cómo son las relaciones de convivencia en estos barrios, por su arquitectura y su urbanismo y al mismo tiempo, ofrecer una imagen general de los distintos barrios europeos, donde vivimos muchos de nosotros. Y también nuestros hijos e hijas.

La intención de los autores, Vlatko e Ines ha sido ofrecer un libro para los más pequeños y así divulgar parte de los resultados de la Acción COST (CA18137) adaptándolos a este público, un gran olvidado en la transmisión de conocimiento de la arquitectura y el urbanismo. A esta iniciativa se unió Roberto, ofreciendo sus dibujos que ilustran el texto, inspirados en los diversos barrios estudiados en el marco de la Acción, y por último Paz, se encargó de la revisión final del libro.

Queremos agradecerle a nuestra querida Sara, que, con apenas 8 años, tuvo la paciencia y la determinación de leer esta historia e indicarnos las partes que se alejaban del lenguaje y la temática para el grupo de lectores al que iba dirigido.

El libro, que comenzó siendo un sencillo cuento, fue tomando poco a poco la forma de cuento/juego/manual en que se ha convertido ahora: un juego de aprendizaje para quienes quieran darle un uso aún mejor.

En la columna marcada con una A, un número hace referencia al dibujo de un complejo de viviendas colectivas similar al lugar donde se desarrolla la historia. El juego consiste en averiguar de qué país y ciudad es el edificio del dibujo. Las respuestas se encuentran al final del libro.

Debajo de cada dibujo hay un pie de foto (B), que da pistas sobre la procedencia del ejemplo del dibujo.

Para los que quieran saber más sobre las viviendas colectivas, cada dibujo tiene su propio código QR (C), que proporciona un enlace a más información sobre la urbanización que aparece en el dibujo.

La información procede del libro **European Middle-Class Mass Housing: Past and Present of the Modern Community**, por lo que todas las referencias a esta publicación están en inglés.

DESPUÉS DE LEER EL LIBRO

Al final del libro encontrarás los mismos dibujos, pero esta vez en blanco y negro. ¿Por qué no los coloreas en tu tableta o los imprimes para darles vida a tu manera? Incluso puedes añadir cualquier cosa que creas que hace que el barrio parezca aún más habitable.

Además, al final encontrarás un enlace para descargar una versión imprimible del libro, por si te gusta tener tu propio ejemplar en papel. ¡Puedes hacerlo tú mismo en casa!

Una vez coloreados (digital o manualmente), si quieres puedes enviar tus dibujos a mcmh.eu@gmail.com y pasar a formar parte de la colección de dibujos infantiles de la COST Action MCMH-EU.





LOS CONJUNTOS URBANOS DE BLOQUES DE VIVIENDA

A principios de la segunda mitad del siglo pasado, las ciudades europeas crecían a un ritmo vertiginoso y acogían a un número cada vez mayor de nuevos residentes. Este aumento provocó la necesidad de proporcionar suficientes apartamentos nuevos para alojarlos a todos.

La solución al problema se encontró en la construcción de todo tipo de edificios de viviendas de diferentes alturas. Cuando se construían cerca unos de otros, formaban una comunidad. Esta comunidad no sólo necesitaba apartamentos, sino también tiendas, guarderías, escuelas, parques infantiles y zonas verdes.

De este modo, las comunidades se convertían en pequeñas ciudades semiautónomas dentro de una ciudad.

La construcción de un gran número de estructuras con apartamentos de una sola vez, destinadas a proporcionar hogares a muchas personas, se conoció como viviendas colectivas.

No todas estas zonas de viviendas fueron consideradas lugares de éxito o deseables para vivir. Con el tiempo, algunas de ellas fueron demolidas, dando paso a nuevas construcciones. Sin embargo, otras gustaron tanto que se convirtieron en partes muy conocidas de las ciudades. Estas zonas fueron testigos de una época en la que los edificios con suficientes apartamentos para albergar a un gran número de personas, o las llamadas viviendas colectivas, eran la forma predominante de construcción residencial.

Por supuesto, las necesidades de los residentes cambian con el tiempo, y muchas de estas zonas han sido renovadas y mejoradas. Siempre es bueno que se incluya a los residentes reales en este proceso; nadie conoce sus necesidades mejor que ellos.

Estudiar cómo surgieron estos MH y su estado actual era el objetivo de la Acción COST CA18137 sobre los edificios de viviendas colectivas para clases medias en Europa.



Bloques de vivienda
para los más pequeños

**EL CAMPO DE JUEGOS
DEL TIO JORGE**

Me llamo Marco. Vivo en una zona de la ciudad llena de bloques de viviendas. Vivimos en el quinto piso de una de las grandes torres de viviendas.



El piso donde vivimos era de mis abuelos. ¡Tenía muchos años! Y hace poco renovaron toda la torre y arreglaron hasta la fachada. En nuestro barrio hay otras dos torres como la nuestra. Son exactamente iguales, pero no la gente que vive en ellas.

Voy a la escuela primaria que está al lado de nuestro edificio. Muchos amigos de mi colegio viven en el mismo bloque que yo. Conozco a algunos de las otras dos torres, que también van al mismo cole que yo, pero sobre todo estoy con los amigos de nuestra torre.

Tenemos un grupo en redes sociales y charlamos todos los días. No sabría decir si paso más tiempo haciendo los deberes o chateando con ellos.



Durante el día paso mucho tiempo tumbado en la cama con el móvil o la Tablet, comiendo caramelos que tengo en un bote en mi mesita de noche. Imagino que por eso he engordado un poco... y será por eso por lo que me llaman gordito. ¡Y no me gusta!



3

Un conjunto de bloques de vivienda en la segunda ciudad más grande de un país centroeuropeo situado en la frontera oriental de la Unión Europea. Situada a orillas del río Vístula que, además, fue la capital del país hasta finales del siglo XVI.

Ayer, a Ahmed, del segundo piso, su primo le hizo un regalo. Un balón de fútbol profesional “de verdad”. Así que Ahmed me propuso que mañana, después de clase, jugáramos al fútbol en el descampado de casa que muchos utilizábamos, pero que nadie cuida.



Cuando llegamos allí, nos sorprendió cómo había crecido la hierba!



Era muy difícil jugar al fútbol. Así que pronto desistimos. Justo cuando nos acercábamos a nuestro bloque, nos llamó un señor que vive en la planta baja de nuestra torre y que, además, tiene un jardín delante de su puerta. Le llamamos cariñosamente el tío Jorge. Es una buena persona. Vive con Sara, su sobrina, que va en silla de ruedas. Nos dijo que nos había visto y que podía echarnos una mano con la hierba: “Mañana es sábado, y como no hay colegio, veníos a las 10 de la mañana y veremos qué hacemos”.



Al día siguiente, estábamos todos delante del edificio a las 10 en punto. El tío Jorge vino con su cortacésped, nos miró y dijo:

“¡Pero bueno, si parece que estáis a punto de ir a un concierto! Anda, volved a casa, cambiaos y poneos ropa de trabajo, lo más vieja que tengáis, traed rastrillos si los tenéis, porque yo sólo tengo uno, y buscad guantes para las manos. Ah, sí, y poneos algo en la cabeza, que hay mucho sol”.



5

Una urbanización en la capital de un país del sureste de Europa, que limita al norte con el río Danubio.

Cuando volvimos, éramos un grupo de lo más variopinto. Tardamos horas y horas en cortar la hierba y meterla en grandes bolsas desechables. Sara nos ayudó a sacar y abrir las bolsas.

El descampado estaba listo para el primer partido de fútbol de nuestro barrio. Necesitábamos descansar después de tanto trabajo, así que acordamos que jugaríamos a las 11 de la mañana del domingo. Decidimos que Sara también jugara con nosotros, mientras que el tío Jorge prometió que sería el primero en venir a animarnos.



Llegamos antes de tiempo, estábamos ansiosos por jugar. Todos estábamos frente a nuestra torre, listos y esperando. Jugamos al fútbol. Marcamos las porterías con grandes piedras, que dieron lugar a acaloradas discusiones sobre si se había marcado un gol o si el balón estaba demasiado alto. Para calmar los ánimos, el tío Jorge ejerció de árbitro. Mi equipo perdió. Pero bueno, no fue para tanto! estábamos contentos de haber jugado nuestro primer partido de fútbol en el barrio. Es increíble cómo pequeñas cosas, como cortar el césped, pueden marcar una gran diferencia.

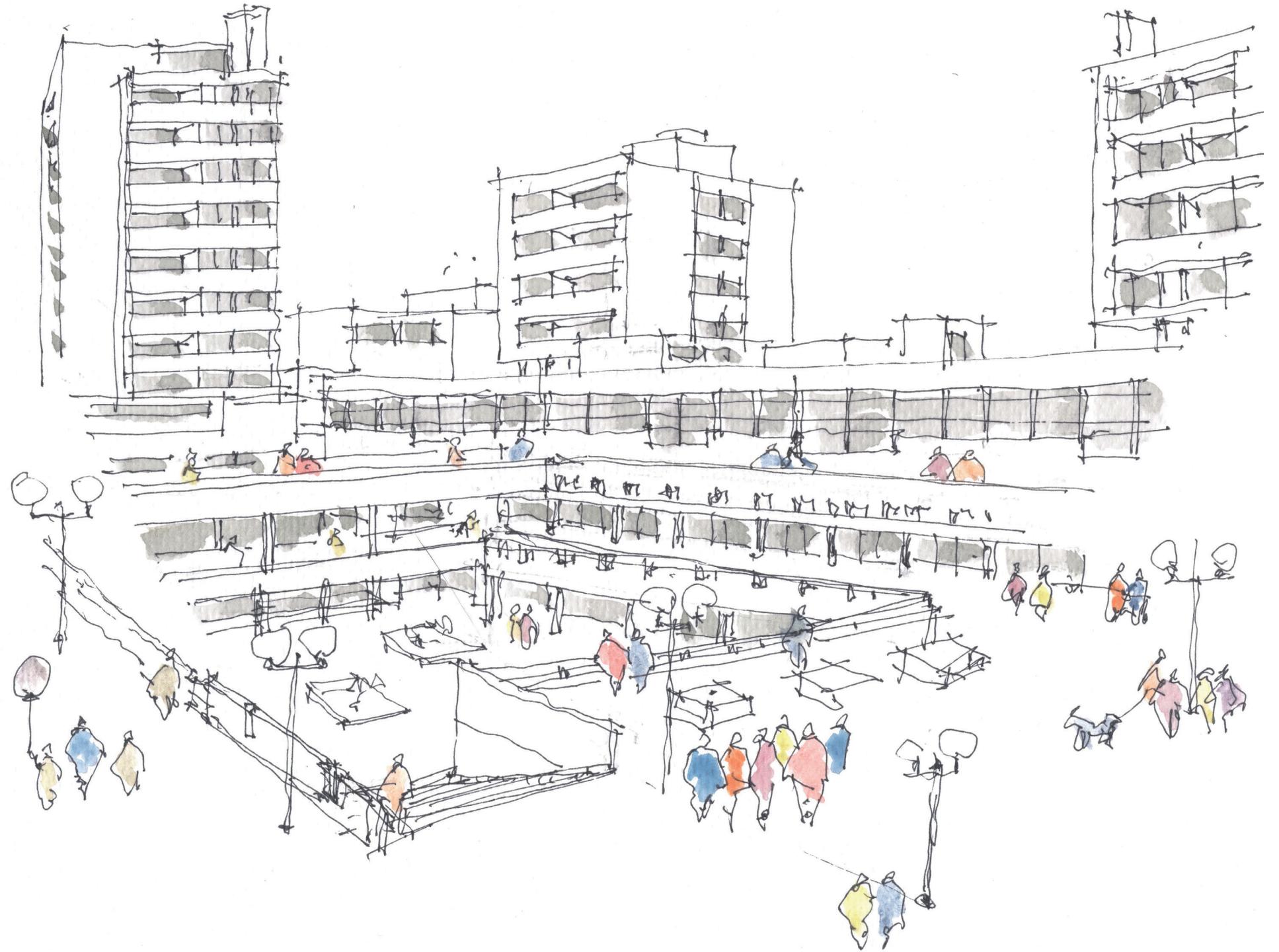
Mientras jugábamos, veíamos que varios niños y niñas de las otras dos torres se acercaban al descampado para animarnos. Dos de ellos eran de mi colegio y ni siquiera sabía que éramos vecinos. En cuanto terminó el partido, una de ellas desapareció un momento y luego volvió con una pelota suya.



Cuando nos fuimos, empezaron a jugar y oíamos como discutían por lo mismo: gol o no gol. El tío Jorge nos recomendó que debíamos pensar en cómo resolver el tema de la portería, porque estas peleas iban a arruinar nuestra amistad. ¡Tenía razón! así que entre todos decidimos que, de alguna manera, teníamos que buscar dinero para comprar dos porterías pequeñas.

Así que, tomando un helado en el Centro Comercial, hablando, hablando, tomamos la determinación de juntar nuestros ahorros y lo que faltase, pedírselo a nuestros padres para construir nosotros mismos las porterías.

En poco tiempo, logramos juntar el dinero. Teníamos lo justo para comprar todo lo que necesitábamos para hacer las porterías.



Uno de nuestros vecinos, Claus, que tiene un taller en el barrio, nos echó una mano. Él hizo la mayor parte del trabajo, pero nosotros ayudamos pintando las porterías, colocando las redes y atornillando en lo que nos era posible.

Al final de curso, decidimos organizar un torneo de fútbol e invitar a nuestros padres. Le pedimos al tío Jorge que fuera nuestro invitado de honor. Y, por supuesto, aceptó encantado, mientras nos invitaba a un refresco sentados con él en el jardín de su casa.



Tenía algo que contarnos. Nos dijo:
“Mirad todo lo que habéis conseguido
con una simple acción.

Habéis transformado nuestro barrio. No
dejéis de hacerlo. ¡Hay mucho más por
hacer!”. Le preguntamos: “¿Cómo qué,
tío Jorge?” “Bueno”, dijo, “eso debéis
decidirlo vosotros, así que iserá mejor
que empecéis a pensar!”.

El último día de clase, todos los que
jugamos en el descampado nos juntamos
para empezar a organizar el torneo.

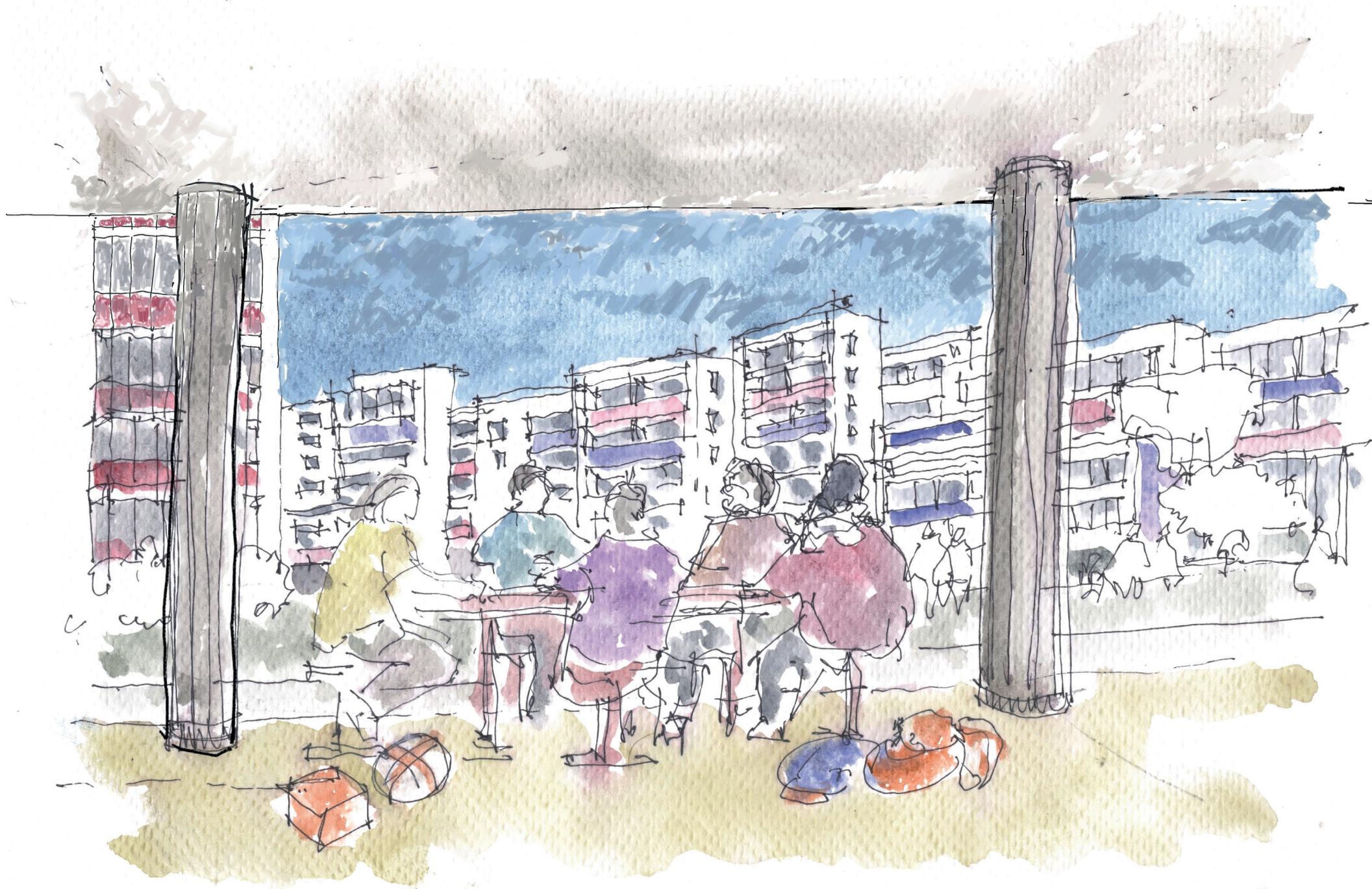


Lo primero que se nos ocurrió fue hacer carteles e invitar a todo el vecindario a una merienda “de fútbol”. Colgamos carteles a la entrada del colegio. Entonces Juan, de la otra torre, sugirió que le pusiéramos el nombre del tío Jorge al campo de juegos, que ya no era un descampado.



para que se convirtiera en un lugar con nombre: el campo de juegos del tío Jorge. Todos acordamos hacer un gran cartel y mostrarlo al inicio del torneo, sin decírselo antes. Iba a ser una gran sorpresa.





Las palabras del tío Jorge sobre lo de implicarnos en el barrio y mejorarlo rondaban constantemente en nuestra cabeza.

Bajo los soportales del edificio de Ahmed, empezamos a pensar y a hacer propuestas sobre la siguiente acción a hacer en el barrio, pero nada parecía lo bastante bueno y no nos poníamos de acuerdo. De repente, a Sara se le ocurrió una brillante idea. Dijo que, aunque teníamos buenas ideas, no sabíamos realmente lo que era mejor para nuestro barrio. Para saberlo, debíamos preguntar al vecindario.



La merienda durante el torneo de fútbol sería la ocasión para hacerlo. Así que decidimos hacer una encuesta con una sola pregunta: ¿Qué haría de nuestro barrio un lugar mejor?

Y llegó el gran día. Era domingo. ¡Estábamos nerviosos! ¡No sabíamos qué iba a pasar ni qué iban a responder los vecinos y vecinas! pero resultó mucho mejor de lo que podíamos imaginar. No paraban de llegar personas, familias enteras que traían sillas y mesas de picnic para tomar algo y pasar una buena mañana.

Parecía como si todos hubieran estado esperando este acontecimiento para reunirse. Repartimos la encuesta con la única pregunta y les pedimos que escribieran todo lo que se les ocurriera y luego pusieran sus respuestas en la casilla que les proporcionamos.





El tío Jorge vino con su silla de jardín, vestido de manera impecable, elegante y sencillo al mismo tiempo. Se emocionó mucho cuando descubrimos el cartel con su nombre. Algunas personas del barrio le pudieron conocer y todos quisieron charlar con él, agradeciéndole todo lo que había hecho por el barrio.

Y empezó el torneo. Pusimos nombre a nuestros equipos según los colores de los balcones, que era lo único que distinguía a las torres, porque por lo demás, son idénticos. Nosotros éramos los azules. Los otros dos equipos, los rojos y los verdes. En el primer partido jugamos contra los rojos. Ganamos 3-2. Luego jugamos contra los Verdes y perdimos 3-2. El último partido decidía el ganador del torneo. Los rojos jugaron contra los verdes y ganaron 3-2.



Así que no hubo ningún ganador. Todos teníamos los mismos puntos. A ninguno de nosotros nos importó lo más mínimo. Disfrutamos de los partidos, y todos los asistentes también se divirtieron de lo lindo. La merienda de fútbol se prolongó mucho más allá del final de los partidos. Una de las madres, hizo una foto de nuestro equipo con el tío Jorge.



Al día siguiente, nos reunimos para abrir la caja donde estaban las hojas de la encuesta vecinal. Nos sorprendió lo llena que estaba de papeletas. Y las respuestas nos sorprendieron aún más. Se propusieron muchas cosas que, a nosotros, nunca se nos habrían ocurrido:

- Reparar la antigua cubierta destinada a actividades comunitarias.
- Convertir el torneo en un acontecimiento tradicional no sólo para los niños y niñas, sino también para los mayores.
- Repintar las barandillas frente a los edificios.
- Hacer huertos en varios de los patios y jardines entre los edificios.
- Mantener limpio el barrio y colocar más papeleras.
- Instalar un tablero y un aro de baloncesto nuevos en la cancha que lleva años sin utilizarse.
- Un aparcamiento de bicicletas delante de todos los edificios.
- Renovar las rampas de acceso para cochecitos y sillas de ruedas.

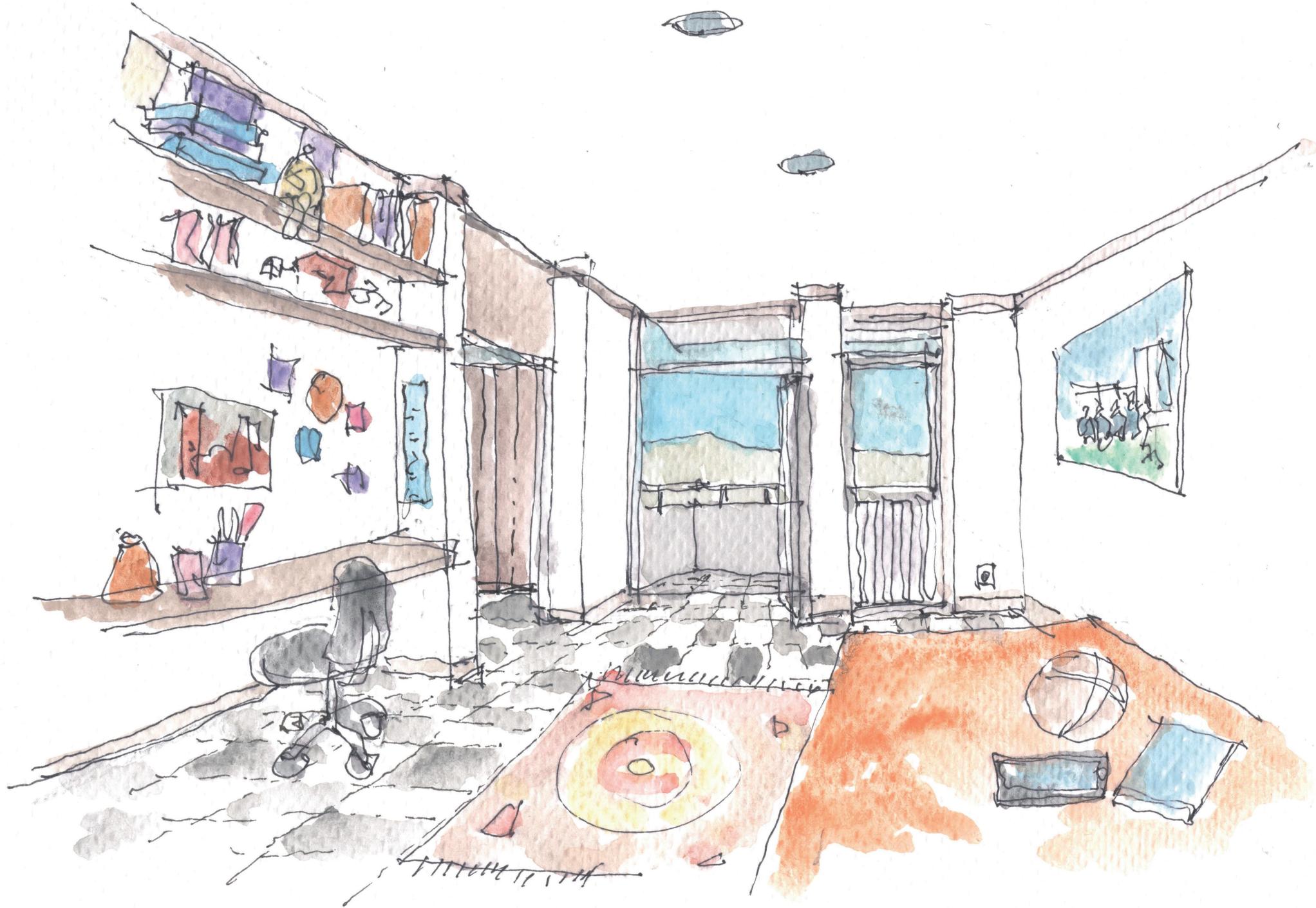
La lista sigue abierta a nuevas sugerencias.

Mientras tanto, hemos empezado por hacer un huerto urbano en la otra parte del barrio.



Todos los que jugamos en nuestro equipo tenemos una foto con el tío Jorge. Yo la tengo colgada en la pared, encima de mi cama. Aunque sigo charlando con mis amigos a través de mi móvil tumbado en mi cama, nuestra conversación ha cambiado mucho. Hablamos de lo que tenemos que hacer en el barrio, siguiendo la lista que el vecindario nos propuso través de la encuesta. Pero... No me malinterpreten, ¡también hablamos de otras cosas!





Muy a menudo pienso en Ahmed y el fútbol, que es lo que lo empezó todo. Ahora somos un barrio mucho mejor. A menudo se necesitan pequeñas cosas para hacer grandes cambios. El tío Jorge y nosotros, las familias del edificio "azul", con la ayuda de todos los demás conseguimos demostrarlo.

Y, ¿sabéis qué? ¡Ya no me llaman gordito!

DIBUJOS PARA PINTAR

PUEDES PINTARLOS EN TU TABLET O
IMPRIMIRLOS PARA PINTARLOS CON
LAPICES, BOLIGRAFOS, ACUARELAS...

SI QUIERES FORMAR PARTE DEL
EQUIPO MCMH, ENVIANOS UNA COPIA
POR CORREO ELECTRONICO:

mcmh.eu@gmail.com

¡DIVIÉRTETE!

GRECIA

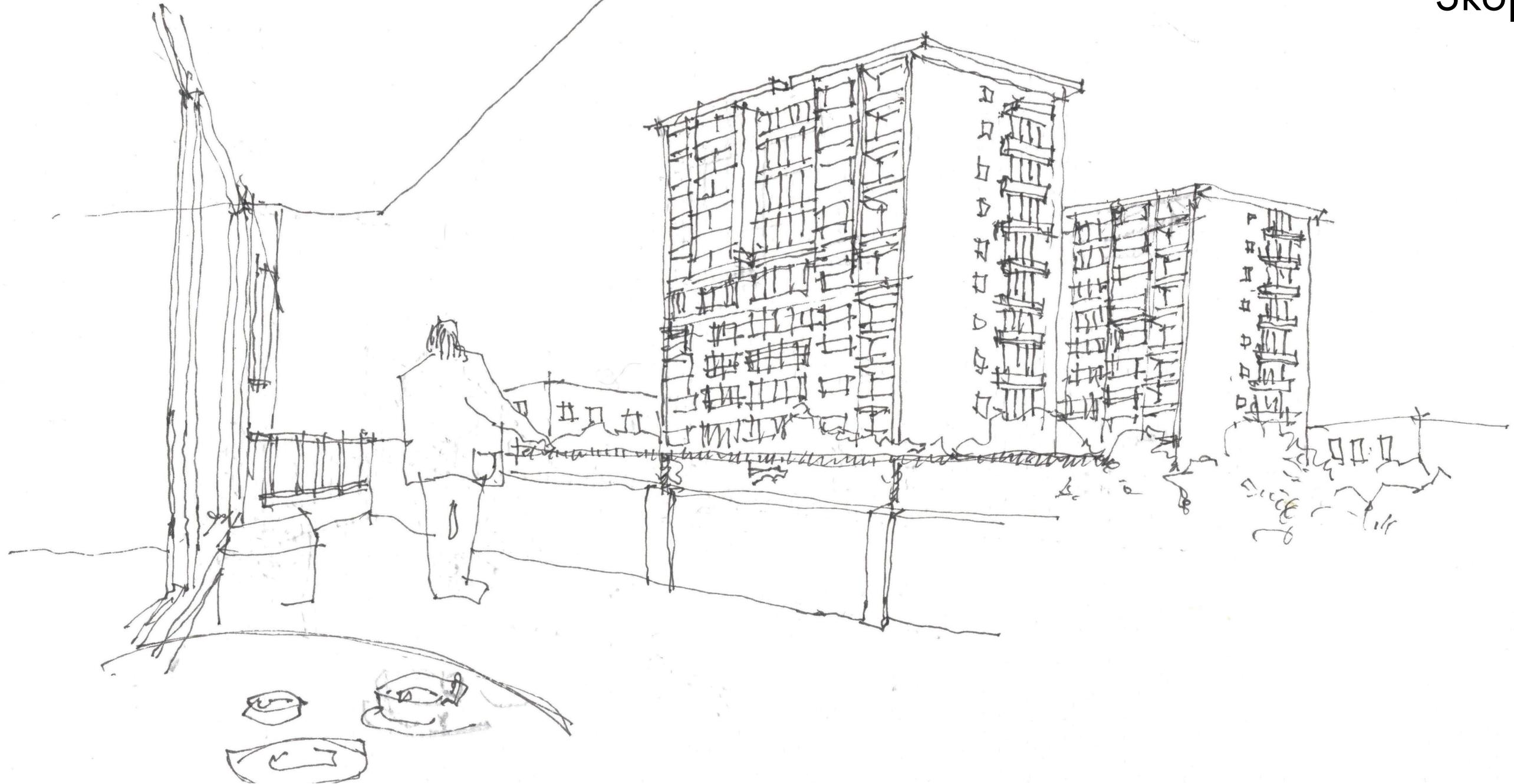
Salónica



© dibujos de R. Goycoolea

MACEDONIA DEL NORTE

Skopje



© dibujos de R. Goycoolea

POLANIA

Cracovia



© dibujos de R. Goycoolea

1 | Coloreado por:

| Ciudad (país):

| Fecha:

BELGICA

Amberes



© dibujos de R. Goycoolea

BULGARIA

Sofía



© dibujos de R. Goycoolea

1 | Coloreado por:

| Ciudad (país):

| Fecha:

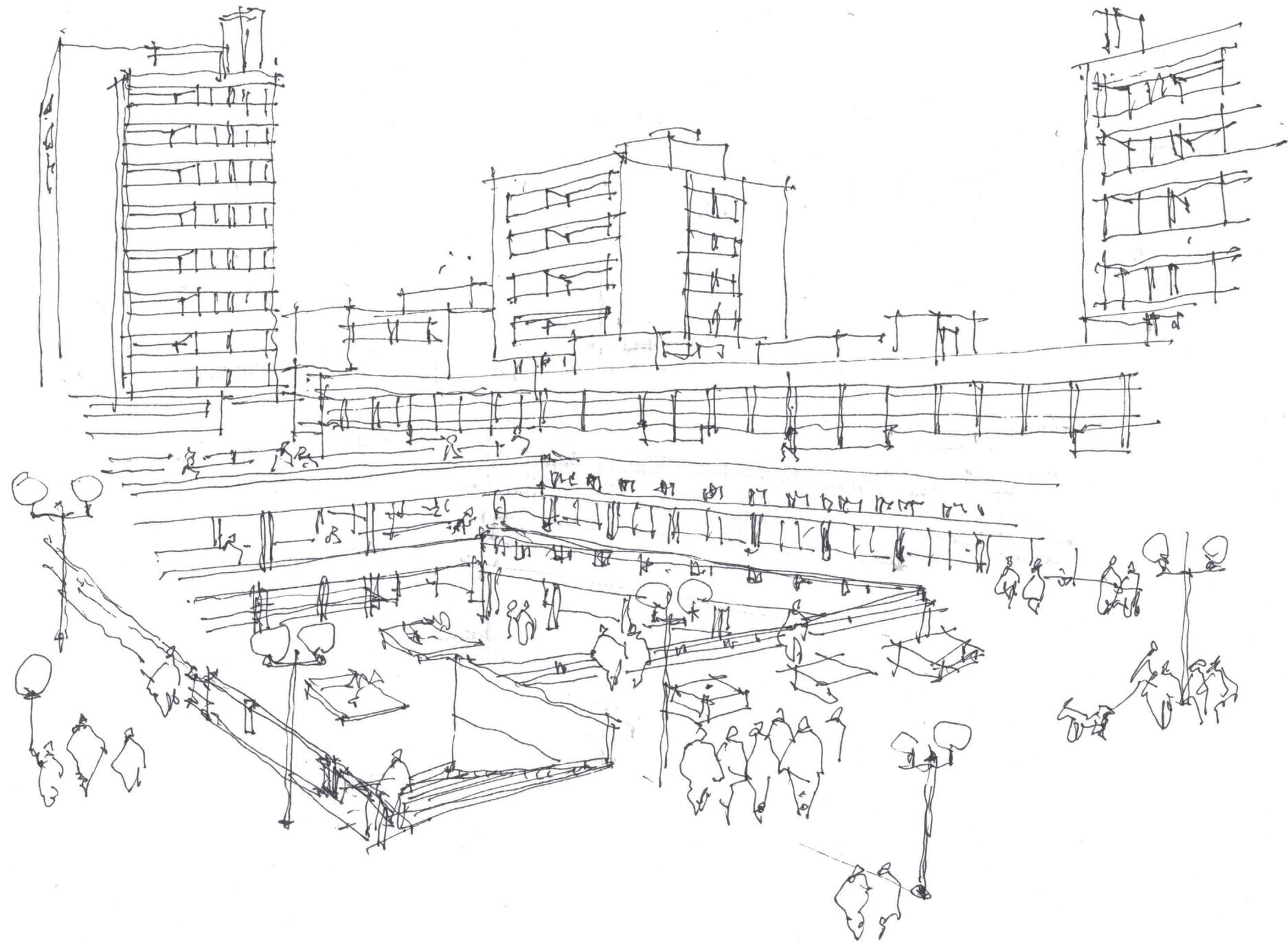
DINAMARCA

Aarhus



© dibujos de R. Goycoolea



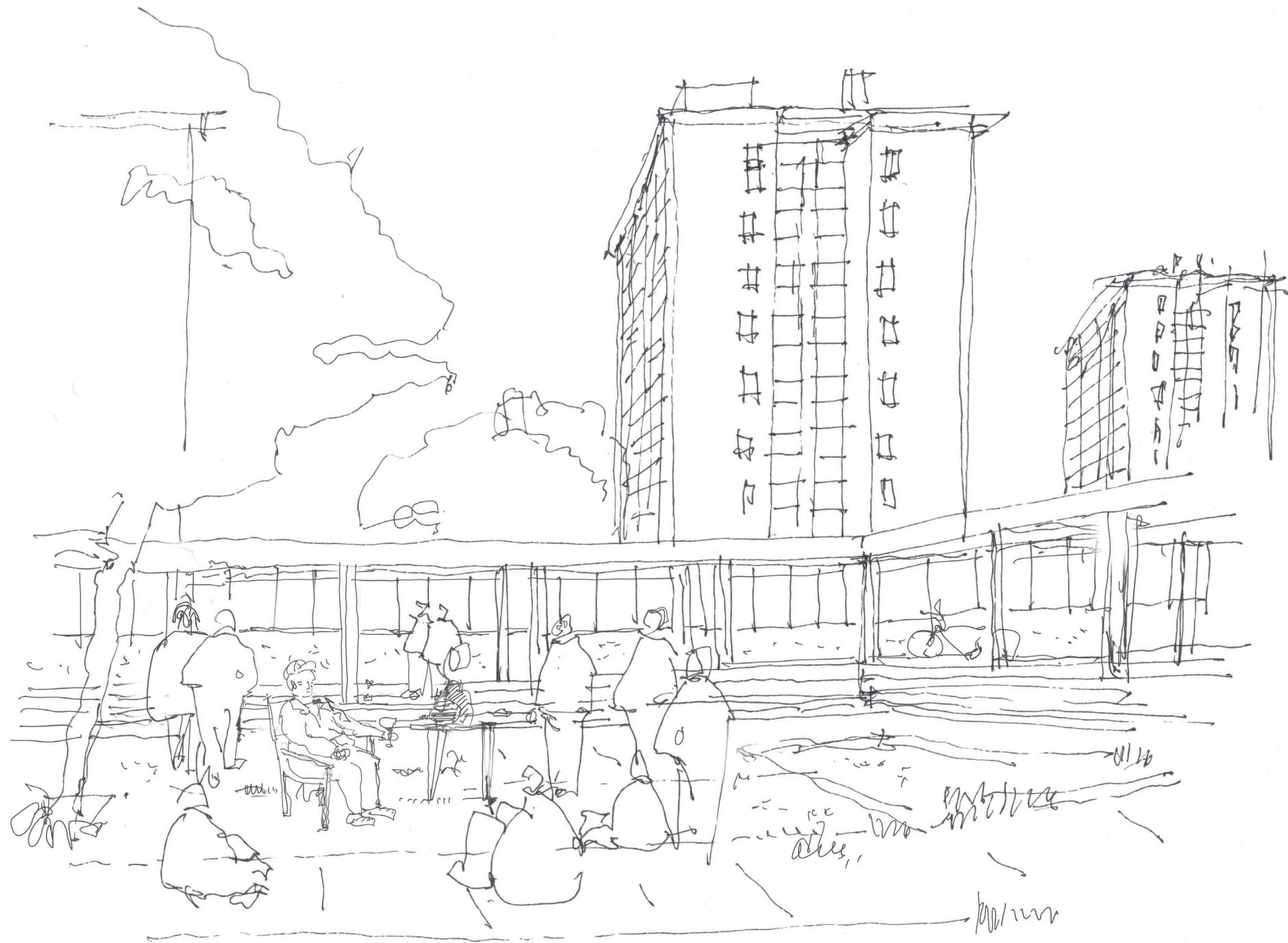


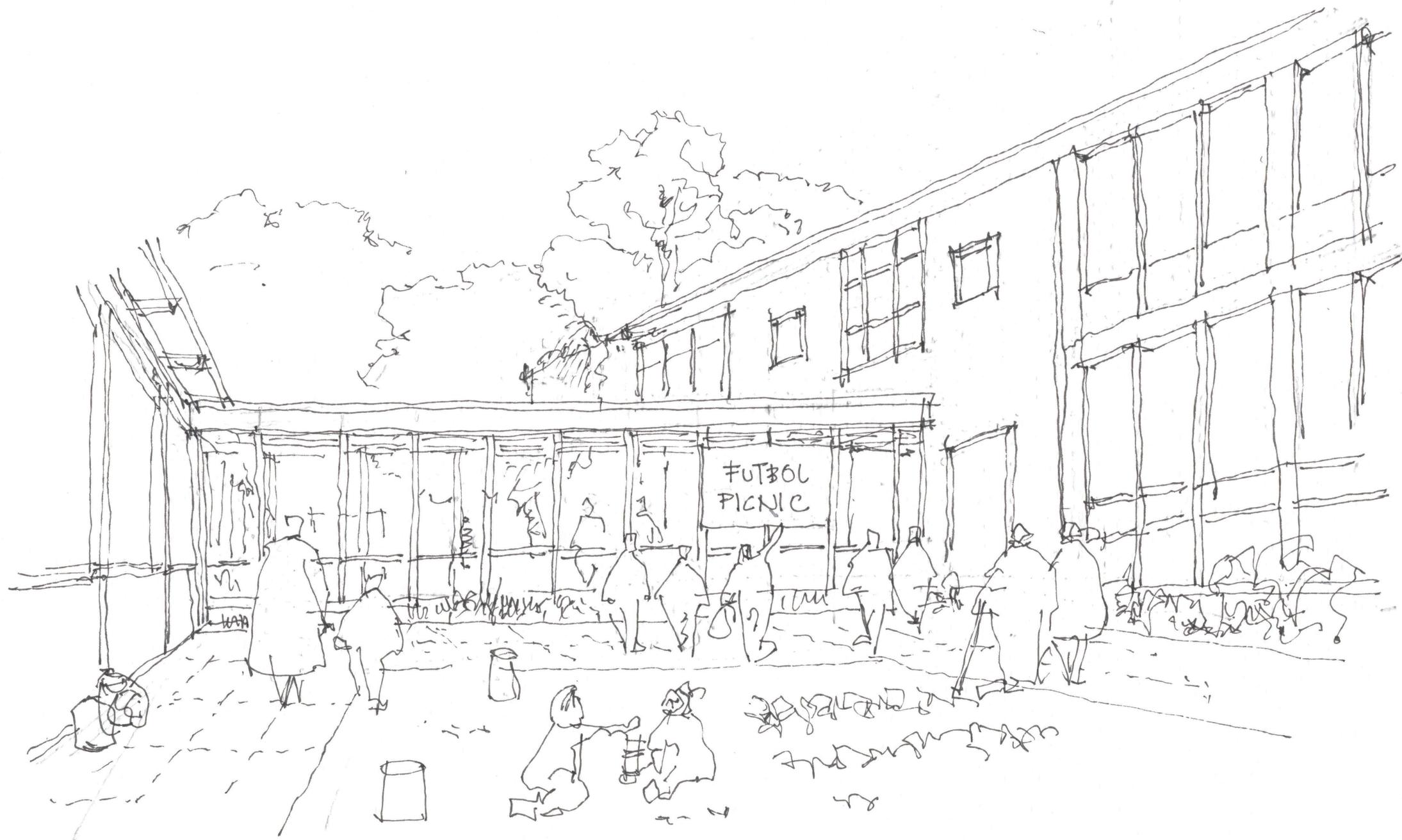
© dibujos de R. Goycoolea

1 | Coloreado por:

| Ciudad (país):

| Fecha:





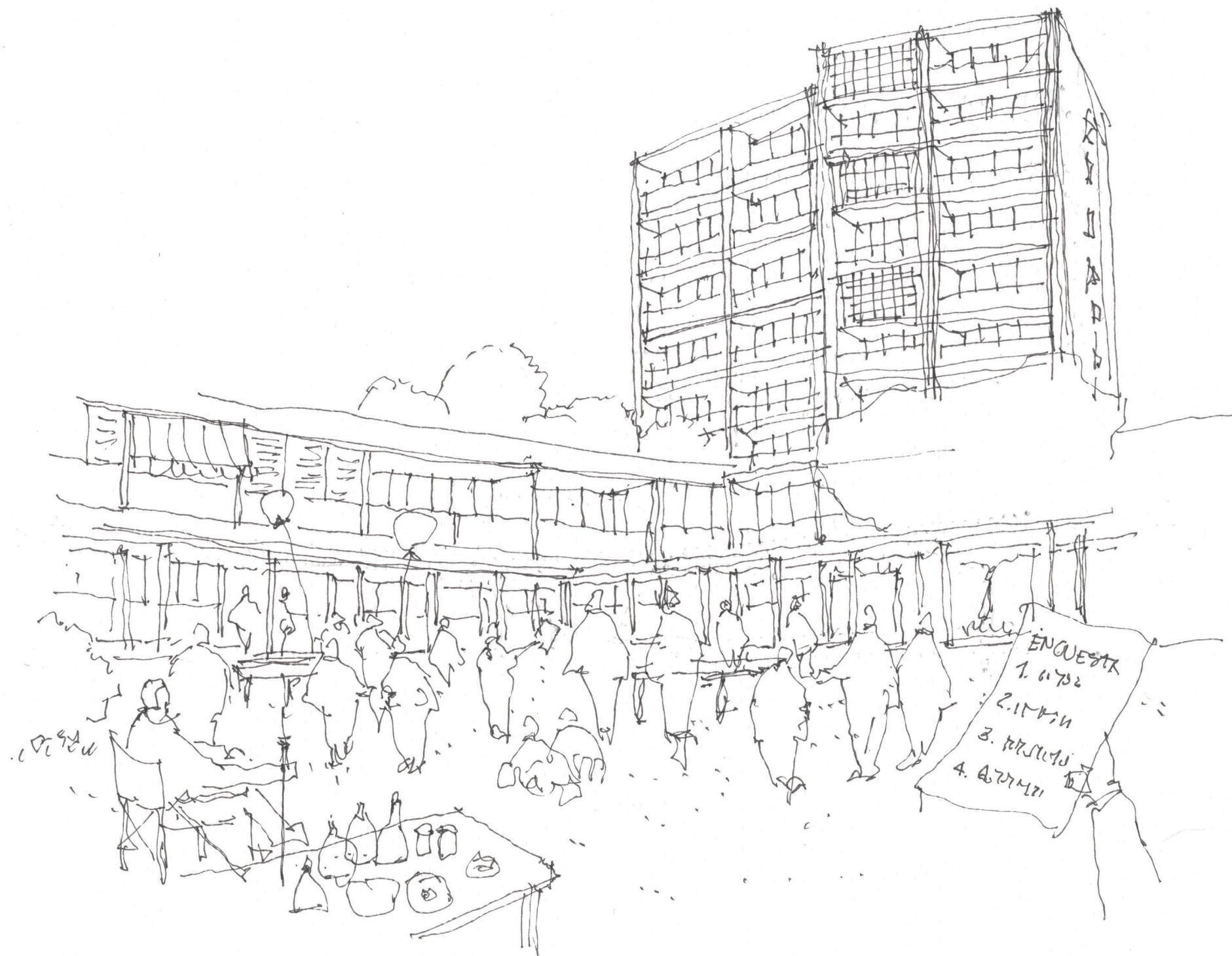


© dibujos de R. Goycoolea

1 | Coloreado por:

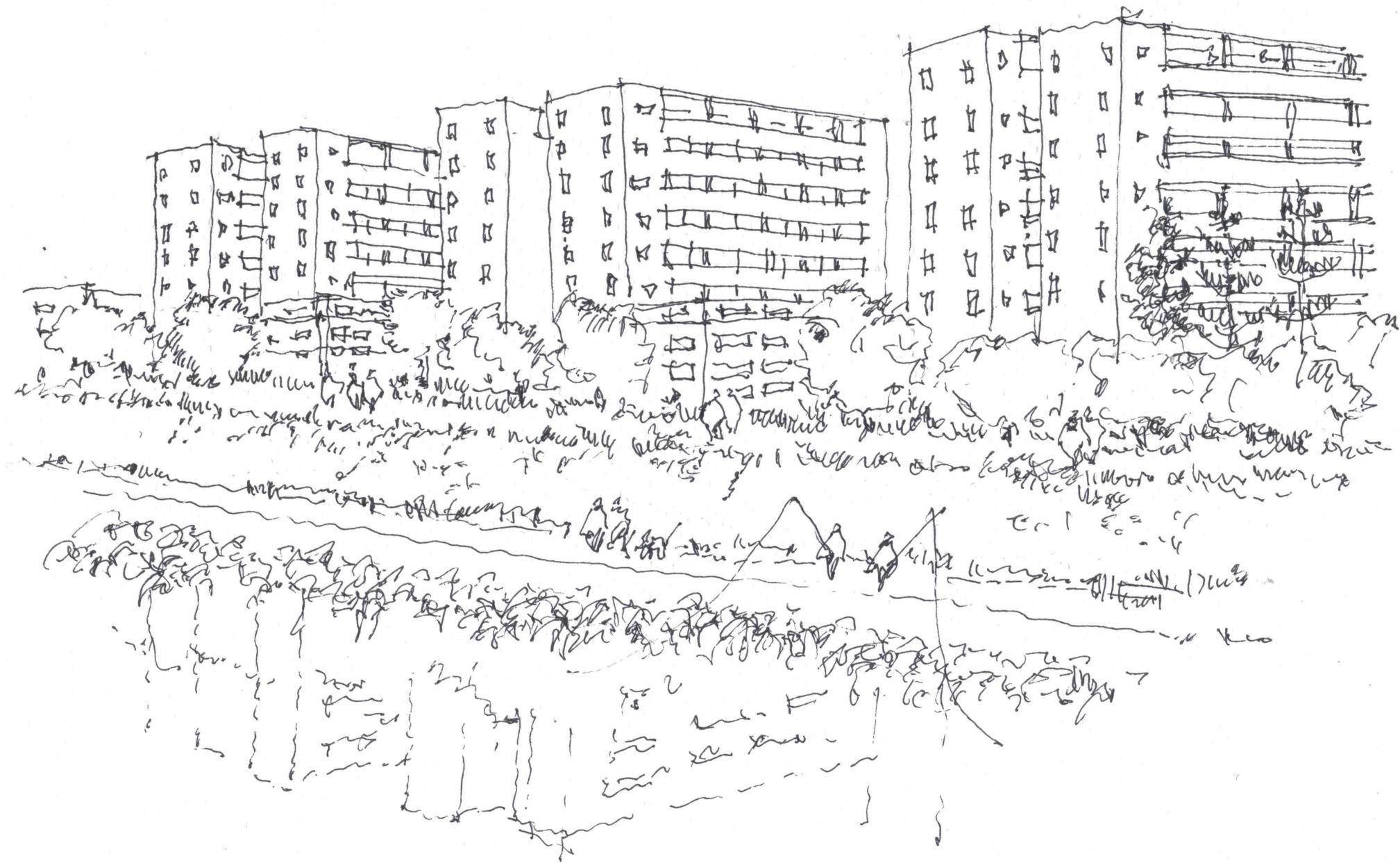
| Ciudad (país):

| Fecha:

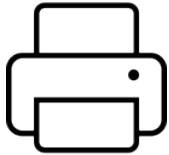








Para imprimir el libro:



Si quieres tener el libro en papel, puedes imprimirlo descargando el archivo que encontrarás a continuación:

[Archivo imprimible del libro](#)

ISBN: 978-989-781-861-5

Concepto: Inês L. Rodrigues y Roberto Goycoolea

Historia: Vlatko P. Korobar

Dibujos: Roberto Goycoolea

Maquetación: Inês L. Rodrigues y Paz Núñez

Revisión y Traducción (español): Paz Núñez

Copyright ©2024 por ISCTE-IUL

Síguenos en:

**European
Middle Class
Mass Housing**
□ □ □ □ CA18137



Este libro o cualquier parte del mismo no puede ser reproducido o utilizado de ninguna manera sin el permiso expreso y por escrito del editor, excepto para el uso de breves citas en una reseña del libro.

Los miembros de la COST Action CA18137 que deseen traducir el libro a su lengua materna pueden hacerlo sin autorización previa, con la condición de que la versión traducida se actualice en el sitio web de la CA18137 y no se utilice de ninguna otra manera.

Este libro se ha publicado en el marco del proyecto CA18137 European Middle-Class Mass Housing [MCMH-EU], con el apoyo de la Asociación COST.

Se basa en la investigación realizada por los miembros del Grupo de Trabajo 1 en el marco de la Acción CA18137, que se publicó en el libro "European Middle-Class Mass Housing: Pasado y presente de la comunidad moderna".

